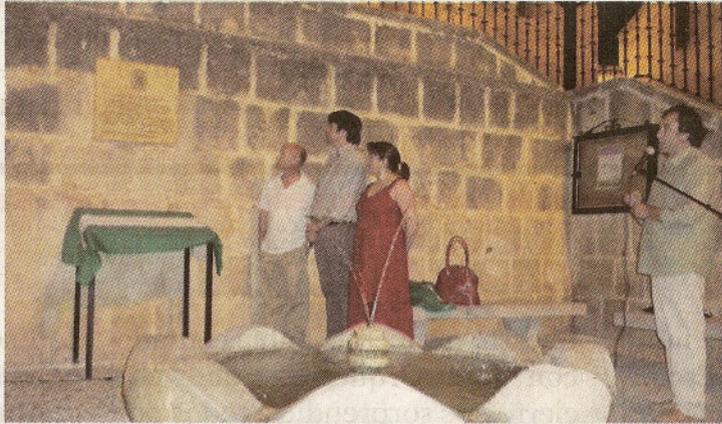


Íllora homenajea a dos hombres buenos

En Íllora, uno de los sucesos históricos más trágicos de los ocurridos en los últimos cinco siglos fue la epidemia de peste que tuvo lugar durante el año 1681. Se prolongó durante cerca de seis meses y fallecieron más de 680 personas de una población total de 2.500 habitantes. El historiador local, Antonio Verdejo, sacó a la luz estos hechos y puso en conocimiento de los ilurquenses como dos hombres generosos de aquel tiempo entregaron sus vidas para ayudar a los demás.

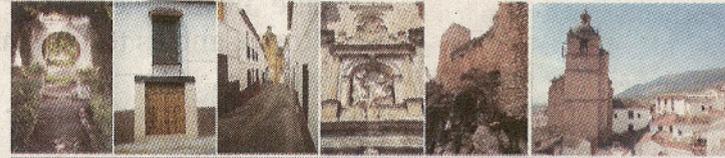
La epidemia se prolongó durante seis meses y en ese tiempo abundaron los casos de cobardía por parte de médicos y autoridades que abandonaron sus deberes, huyendo del pueblo en busca de refugio en lugares libres de la enfermedad. Pero también se dieron casos de valentía y entrega hacia los demás, como en del joven ilurquense Francisco Ruiz Calvo Mesa y del cirujano granadino Francisco Rui Pérez. Ambos murieron en ese tiempo trabajando en el hospital que se habilitó para combatir la epidemia, el primero entró como voluntario en el hospital sin ser enfermero y el médico Francisco Rui se mantuvo en su puesto de tra-



bajo atendiendo enfermos, aún a sabiendas de que su labor suponía la muerte garantizada.

El martes pasado, trescientos veintiocho años después, las áreas de participación ciudadana y de cultura del Ayuntamiento de Íllora, instalaron una placa en la Plaza de San Rogelio en homenaje a esos dos hombres que no buscaban con sus actos honores ni agradecimientos. En el acto intervino en primer lugar Dolores Baena, concejala de cultura, que destacó el hecho de que un pueblo sepa honrar la memoria de aquellas personas solidarias y sacrificadas, a la vez que agradeció la labor de investigación de Antonio Verdejo, "que con su constancia y capacidad de trabajo está recuperando buena parte de la historia de Íllora".

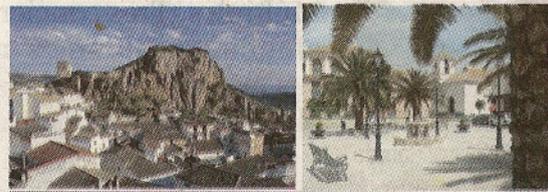
Por su parte Verdejo, planteó cómo "en este tiempo tan convulso por muertes gratuitas, inútiles y absurdas, las muertes del joven Francisco Sebastián y del cirujano Francisco Rui Pérez, sugieren un giro de timón a nuestra sociedad, empeñada en organizarnos mediante la integración de los egoísmos, en lugar de buscar un nuevo orden en el desarrollo e integración de las solidaridades. Que estimule la nobleza de cada persona en lugar del egoísmo de todos". Para cerrar el acto el alcalde, Francisco Domene, comunicó al auditorio la decisión del equipo de gobierno de que el siete de julio se instaure como un día en el que cada año se reconozca la labor de aquellos hombres y mujeres que destaquen por su trabajo y entrega en el municipio de Íllora.



Municipio de ÍLLORA



Patrimonio Cultura



Naturaleza



VEN Y VERÁS

